

NUEVAS PRÁCTICAS COMUNICATIVAS EN REDES SOCIALES. EL USO DE LA APLICACIÓN GRUPOS DE FACEBOOK EN UNA COMUNIDAD DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Adrián Lucas López
Universidad Nacional de General Sarmiento (Argentina)

Introducción

En la actualidad las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) constituyen una realidad inmediata, tanto por su ubicua presencia física como por sus diversos efectos sobre las prácticas habituales de las personas. Aunque no contemos con los aparatos tecnológicos, su presencia es fácilmente perceptible y se nos impone a partir de las variadas experiencias que ofrecen las administraciones públicas, los productos culturales, los comercios, etcétera. Todos los ámbitos de la vida cotidiana de cualquier habitante urbano testifican la presencia de las nuevas tecnologías.

En este contexto social, el caso específico de Internet resulta el de mayor relevancia ya que por estos días, casi todas las actividades humanas productivas conectan o rozan de manera tangencial el ámbito de esta red de redes. Es por eso que resulta importante interrogarse acerca de las diversas posibilidades comunicativas y relacionales, que ponen a disposición de las personas, las diversas plataformas en Internet y sobre las modificaciones que dichas aplicaciones tecnológicas generan en la cultura.

En esta oportunidad, nos centraremos en las nuevas prácticas comunicativas y sentidos que se generan a partir de la utilización de uno de los sitios informáticos de redes sociales más popular en la actualidad: Facebook. Este software de redes sociales se observa con el objeto de describir sus principales modalidades de uso y de sentidos atribuidos en una comunidad de estudiantes universitarios de la Licenciatura en Urbanismo de la Universidad Nacional de General Sarmiento. De este modo se intentará determinar en qué medida su utilización promueve el establecimiento de nuevas formas relacionales, tanto *on line* como *off line*, modifica prácticas establecidas con anterioridad o crea otras nuevas.

En una primera sección presentaremos los conceptos que constituyen el marco teórico desde el cual abordamos la problemática de las prácticas comunicativas y las significaciones en relación con el medio de comunicación Internet y sus plataformas sociales. A continuación, expondremos la metodología de trabajo y explicitaremos el análisis, tomando como principal insumo los dichos de los propios actores debidamente entrevistados. Finalmente, a modo de conclusión, exponemos una serie de reflexiones que dan cuenta de las nuevas prácticas de comunicación y modos de comprensión ante el uso de la aplicación Grupos de Facebook en una comunidad de estudiantes.

Fundamentos teóricos

Esta investigación se encuentra guiada por un concepto semiótico de **cultura** que nos permite introducirnos en la comprensión de las distintas tramas de significado que dan lugar a

la elaboración de una *descripción densa* como señalaba el antropólogo Gilbert Ryle. Al respecto, Clifford Geertz (1996) sostiene:

Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie (Geertz, 1996: 20).

Esta mirada sobre los procesos culturales nos explica que una vez que entendemos toda conducta humana como acción simbólica, la cultura pasa a consistir en un conjunto de estructuras de significación socialmente establecidas y que, por lo tanto, su análisis pertinente se debe centrar en la explicación y desentrañamiento de estas estructuras complejas de significación. En este sentido, describir debidamente la cultura es exponer las reglas sistemáticas que componen todo tipo de accionar humano e interpretar su significación. Teniendo como principal y único insumo los dichos de los propios actores sociales, esto es, su perspectiva, la tarea del etnógrafo o analista de la cultura es dejar precedente de un tipo de discurso social, fijarlo, para luego poder ser susceptible de posteriores consultas (Geertz, 1996: 21).

Resulta pertinente explicitar la noción de **práctica comunicativa** y la perspectiva desde la cual se define. En este sentido, nuestro estudio tomará como principal referente las propuestas de Jesús Martín Barbero (1987) que cuando se trata de encarar estudios en Comunicación propone, en general, instalarse en el campo de la cultura y, en particular, trasladar el foco de atención desde los medios hacia las mediaciones. Respecto de esta cuestión dicho autor nos sugiere:

... investigar los procesos de constitución de lo masivo desde las transformaciones en las culturas de las clases subalternas. En una palabra, no desde los medios sino desde las mediaciones, desde las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales y las diferentes temporalidades y la pluralidad de matrices culturales (Martín-Barbero, 1987: 81).

Por lo tanto, para definir el concepto de práctica comunicativa utilizaremos la noción operativa del término a la que llegó Roxana Cabello (2006: 184) tras sistematizar las proposiciones de Martín-Barbero (1987) junto a las de otro autor de la denominada Escuela Crítica: Walter Benjamin. Desde esta mirada las prácticas comunicativas hacen alusión a los ámbitos en los que se manifiestan las transformaciones de la experiencia social o *sensorium*, que es el lugar donde se articulan los cambios en las condiciones de producción con las transformaciones en la cultura. Y esto, tanto desde el punto de vista de la producción, como de la circulación y de la recepción. Esta consideración se hace extensiva no solo a los productos culturales o mediáticos, sino a todas las formas de producción, manifestación y apropiación de sentidos. Para dicha autora, entonces, son prácticas comunicativas:

... aquellas que forman parte de la práctica real de los hombres, que involucren la producción, circulación y recepción (apropiación y usos) de significados en el marco de una sociedad mediatizada y que expresan elementos de sensibilidades compartidas. De este modo se incluirían tanto las que se valen de medios técnicos como las que no. Existe una relación dialéctica entre prácticas comunicativas (actividad simbólica) y vida social (Cabello, 2006: 184).

Esta definición posiciona al ámbito de las prácticas comunicativas como aquel terreno en el que se actúa y produce simbólicamente y en el que los sujetos sociales ponen a circular construcciones de sentido que intervienen en la definición de identidades y en los procesos de contactos entre culturas, a través de la manifestación de diferentes mediaciones y elementos de las diversas matrices culturales intervinientes.

En este estudio, en particular, nos interesa visualizar cómo se expresan las prácticas comunicativas en los intercambios que se producen en la red Internet y, principalmente aquellos promovidos por los sitios de redes sociales. Según Danah Boyd y Nicole Ellison (2007), las **redes sociales** han sido definidas:

... como un servicio basado en Internet que permite a los individuos: 1) construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema delimitado, 2) articular una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión, y 3) ver y explorar su lista de conexiones y de aquellas realizadas por otros usuarios dentro del sistema. La naturaleza y la nomenclatura de estas conexiones pueden variar de un sitio a otro (Boyd y Ellison, 2007: 4).

Al observar el dispositivo de comunicación que plantea Internet en la actualidad decidimos tomar en consideración las características de la **nueva comunicación digital interactiva** que plantea Carlos Scolari (2008: 78). Para este autor en las nuevas interacciones comunicativas la información digital se encuentra en el centro de los intercambios (digitalización), el viejo modelo de comunicación uno-a-muchos propio de los medios masivos (*broadcasting*) se encuentra en desuso y, por el contrario, la comunicación se configura de muchos-a-muchos (reticularidad), el receptor devenido en usuario ahora consume y en el mismo movimiento produce contenidos (prosumo), en las diferentes interfaces convergen medios, soportes y lenguajes (multimedialidad), la gramática en la que están dispuestos los contenidos responden a estructuras textuales no secuenciales (hipertextualidad) y la información que circula rápidamente se convierte en conocimiento gracias a la participación activa de los actores en las grandes comunidades de gestión colaborativa (interactividad).

Finalmente, nos interesa conceptualizar la forma en la que comprendemos los intercambios entre los actores posibilitados por la conexión virtual. En ese sentido, elegimos la perspectiva de dos autores fundamentales en el campo como son Pierre Lévy (1997) y Henry Jenkins (2008, 2009).

Lévy (1997:20) visualizó en forma primigenia la conformación de verdaderos agrupamientos sociales que, de manera virtual y ante la necesidad de la búsqueda de información sobre diversas temáticas y consumos culturales, se unían en empresas

intelectuales comunes que daban lugar a la generación de nuevo conocimiento, a partir del aporte individual que cada uno de los participantes depositaba en la red. Este fenómeno, que el autor denomina **Inteligencia colectiva**, posee enormes capacidades para transformar las estructuras existentes de conocimiento y de poder en la sociedad ya que su dinámica amplía constantemente los recursos intelectuales con los que cuentan las comunidades formadas. El dispositivo de comunicación que plantea la red posibilita que todos los pensamientos que antes se debatían en forma privada, con serias limitaciones para su publicidad y exposición, ahora se conviertan en la base de la interacción social en el ámbito de lo público.

Este momento social y político en el que vivimos se reconoce como de transición en lo que respecta a los procesos de comunicación ya que los ciudadanos se encuentran probando y asimilando las diversas potencialidades de este nuevo entorno mediático. En estos nuevos *espacios de conocimientos* o *cosmopedia*, cada uno de los miembros intervinientes busca, inscribe, conecta, consulta y explora. Estos espacios de comunicación ponen a disposición del intelecto colectivo todos los conocimientos de los que se dispone en un momento dado y sirven como sedes para la discusión, la negociación y el desarrollo grupal. Toda problemática que requiere solución o cuestión no resuelta moviliza a la comunidad en su conjunto para la búsqueda de información y la conformación de posibles respuestas. La reunión de los sujetos en los espacios virtuales da lugar a una mayor capacidad productiva de las comunidades ya que libera a los actores de las limitaciones de la memoria individual y les da la oportunidad de establecer un depósito mucho más grande de conocimientos (Lévy, 1997: 214-215).

Ante la observación sostenida y la regularidad de este modelo de acción en la sociabilidad virtual, Henry Jenkins (2008, 2009) analiza los entornos colaborativos de aprendizaje y determina una fuerte mutación en los procesos de consumo cultural y el advenimiento de una **cultura de la participación** en los grupos de fans y demás comunidades de conocimiento. El autor profundiza las nociones de Lévy (1997) y, así, concibe comunidades afiliadas de manera voluntaria, para la prosecución de objetivos específicos y en períodos de tiempo determinados. En estas agrupaciones los sujetos comparten propósitos comunes que los acercan de manera emocional. Sin embargo, los miembros pueden cambiar de una comunidad a otra a medida que varían sus intereses y necesidades, y pueden pertenecer a más de una comunidad al mismo tiempo. El factor fundamental que mantiene unida a las agrupaciones es la producción mutua y el intercambio recíproco de conocimientos.

Consideraciones metodológicas

El estudio se plantea como una aproximación cualitativa de tipo exploratorio. En el marco del diseño metodológico se define como nuestras unidades de análisis a los estudiantes universitarios que forman parte de la comunidad del grupo de Facebook *Soy Urbanista* de los estudiantes de la Licenciatura en Urbanismo de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), la cual se encuentra situada en la localidad de Los Polvorines, en el segundo anillo del Conurbano de la provincia de Buenos Aires en la República Argentina. En este contexto, este tipo de sujetos se constituyen como unidades de recolección o informantes clave en su

condición de actores con aptitud de proporcionar información relevante en relación con la problemática de estudio.

Para ello se realizaron entrevistas individuales en profundidad a los actores más participativos de la comunidad virtual. Las entrevistas fueron realizadas en el mes de noviembre de 2011, en ese momento el grupo contaba con noventa miembros de diferentes edades dentro del rango de los 19 a los 62 años. Este procedimiento nos permitió conocer la dimensión del sujeto a través de las perspectivas, descripciones, explicaciones o evaluaciones que ofrece a partir de su propia experiencia y tal como lo expresa con sus palabras (Taylor, S. y Bodgan, R., 1987; Wimmer, M. y Dominick, J., 1996). Fueron entrevistas centradas en el tema de referencia y directivas, ya que se administraron los lugares de contenido y se orientó la forma de su conducción sin digresiones ni interrupciones. Se realizaron sobre la base de una guía de pautas semiestructurada.

Análisis y reflexión según la perspectiva de los actores

Los usos generales de la red social en la comunidad en estudio

En primer lugar, con respecto a la **iniciación en el uso** de la red social entre los estudiantes, se da que estos acceden a la información referente a este dispositivo de comunicación a partir del contacto con sus grupos de pares en el ámbito educativo formal. En este espacio, se ponen en contacto con una persona, que al haber adoptado el recurso de forma temprana (*earlier adopter*), distribuye la información en sus grupos de referencia o de contacto más cercano, esto es, amigos, familiares, compañeros de trabajo, etcétera. A partir de este momento, se crea una conexión cercana con la herramienta, ya que se la comienza a utilizar para el establecimiento de una gran variedad de contactos con grupos primarios o secundarios. En estas redes, los estudiantes suelen conectarse con familiares que se encuentran alejados geográficamente, diversos amigos con los que no tienen contacto directo de forma cotidiana, con compañeros de trabajo y con los pares o compañeros de la universidad con los que se dedican a llevar adelante grupos de trabajo o intercambio de información.

En líneas generales, el **uso de la plataforma** de redes sociales se complementa con la gestión de otras interfaces de Internet, como suelen ser el correo electrónico o la mensajería instantánea. En relación con esto una entrevistada dice:

Te cuento un poco qué es lo que hago, cuál es mi dinámica: cuando llego a mi casa prendo la computadora, abro mis tres correos electrónicos y el Facebook, entonces vos estás ahí, estás haciendo tus cosas y podés ver tus mails o puede ser que alguien llama y te ponés a hablar con la persona que esté disponible o colgás cosas (Daniela, 33 años).

Generalmente se prende la computadora e instantáneamente se activan las diversas interfaces y se va combinando la producción en cada una de ellas de forma intermitente. Este modo de acción corresponde de forma acabada con una actitud *multitasking* y con la figura del *prosumidor*, aquel usuario que además de consumir las producciones de otros genera

contenidos propios y los publica con el objeto de producir intercambios futuros. Varias de estas actividades de producción y de consumo suelen ser encaradas en forma simultánea.

Entre los **usos más comunes** se pudieron establecer varias acciones. Una de ellas, fuertemente recurrente y sostenida, es el *posteo* o carga de fotos y videos que los usuarios comparten con otros. A partir de las palabras de nuestros entrevistados, pudimos reconocer que nuestro grupo de estudiantes universitarios se interesan fuertemente por la acción de **subir información** sobre otras páginas, o directamente enlazan las direcciones URL y así derivan a los usuarios a otros espacios de la red. Esta acción vincula la plataforma de la red social con otros sitios y, de esta manera, los estudiantes generan conexiones con otros nodos de información relevante, según sus intereses y requerimientos. Además, a su vez, comentan y valoran la información que otros usuarios han subido desde su perfil de la red social.

Por su parte, esta comunidad utiliza el perfil de Facebook a modo de **exposición de un curriculum vitae abierto**. Este caso nos permite definir el uso extendido y convencional del perfil como categoría e interfaz novedosa en la gestión y en el ordenamiento de la información en los sitios de redes sociales. El perfil se utiliza comúnmente como una presentación de la persona en el ámbito virtual. Este uso, a su vez, les permite a los diversos usuarios de la red obtener conocimiento acerca de los intereses en los que coinciden con otros usuarios, lo cual puede dar lugar a intercambios y relaciones a partir de diversas afinidades electivas. En resumen, el perfil público me posibilita definir a otros y así poder evaluar el establecimiento de un futuro contacto.

El grupo valora la **actualización** que consigue mediante el uso de esta herramienta. Los entrevistados, en términos generales, consideran que a partir del uso de la red social acceden a información de gran valor y relevancia a la cual no podrían acceder por otro canal o dispositivo comunicativo. Esta consideración se suma a otras referentes a la **rapidez** y a la **agilidad** con la que se puede conseguir y administrar la información nueva, como también el establecimiento de los diferentes intercambios e intervenciones entre los usuarios. Con respecto a esto, una entrevistada comenta:

... yo creo que agiliza muchísimo más las cosas, que uno accede a la información con una velocidad que de otra manera no se puede lograr, digo, el solo hecho de entrar a Facebook, que alguien haya hecho algo que te dispare otra cosa (...) te pone en contacto y en comunicación con un montón de cosas que uno tiene por ahí y las ponés al día (Amelia, 62 años).

Otro uso de la herramienta, extendido entre la población de estudiantes, es la **centralización de la información**. Los estudiantes valoran profundamente el hecho de que al subir la información en la red social, ya sea en su perfil personal o en el grupo *Soy Urbanista*, los datos quedan emplazados en la interfaz y pueden llevar un registro sistemático de estos. De esta manera, la información se acopia y centraliza en un mismo sitio y permanece disponible para futuras utilizaciones. Esta actividad demuestra que el grupo le otorga mucha importancia a la posibilidad de **compartir la información**. El conjunto de estudiantes encuentra sumamente productivo la posibilidad comunicativa de hacer circular la información y ponerla a

disposición de todos aquellos usuarios que la necesiten. En relación con esto, un entrevistado nos dice:

... comparto las imágenes, hago la información más disponible, más compartida para todos, [...] la idea que me impulsó también es quitarle un poco el elitismo al manejo de los recursos, decir "bueno, esto lo encontré yo y entonces me lo guardo", no, lo pongo disponible y lo lanzo a la red y lo paso (Martín, 29 años).

Además, surgió de los dichos de los actores, un fuerte sentido sobre la **conciencia del carácter público** que posee la comunicación en el espacio virtual de las redes sociales:

... para mí, es una extensión del espacio público en el que todos nos podemos expresar y hacer públicas nuestras emociones. Pero muchos se olvidan de eso a veces. Para mí, es un lugar público más, donde vos podés hacer explícito tu posicionamiento sobre un tema y dejar constancia de eso (Martín, 29 años).

Esta consideración, en el caso particular de nuestros estudiantes entrevistados, fue acompañada sistemáticamente por un fuerte rechazo a **la sobreexposición y el uso destinado meramente al entretenimiento**. En ese sentido, una entrevistada nos contaba:

Después hay gente que va colgando cosas constantemente, o sea, todas las actividades que hace en el día en el mismo momento que las está haciendo. Ahí yo ya no la voy, eso ya no. Hay gente que en cinco minutos llena el perfil de tonterías, como por ejemplo los jueguitos y todas esas cosas. Yo nunca lo hice y cuando mandan algo similar ni los miro, los borro automáticamente. Sé que hay un montón de cosas que yo no hago ni utilizo ni lo haría, me parece que es una pérdida de tiempo. Viste la frase de no se qué, no se quién dice qué, ese tipo de cosas (Daniela, 28 años).

Los estudiantes, en líneas generales, tienen en cuenta la fuerte visibilidad que posee la información en estos sitios de Internet y conciben a Facebook como una extensión del espacio público donde las personas pueden expresar su subjetividad. La plataforma virtual se constituye como un ámbito público más, que a diferencia de los entornos presenciales de comunicación, este se despliega en la virtualidad, obturando la exposición física. Esta característica fundamental, que no permite que las personas coincidan en tiempo y espacio, admite, sin embargo, establecer un intercambio fluido y dinámico, y poner en el centro al referente aquello de lo que se habla, el interés común que motoriza la relación entre las personas.

La configuración de este espacio de comunicación virtual anula información propia de las interacciones comunicativas cara a cara, como lo son la voz y las expresiones de las personas, lo cual le da mayor centralidad a las potencialidades de la escritura. Al focalizar sobre los datos, los usuarios tienen la posibilidad de ordenar los recursos, según sus requerimientos e intereses, y gestionar cada uno de los intercambios e intervenciones en el espacio de la red. Llevar los intercambios sociales de lo real a lo virtual también permite que los sujetos puedan

comunicarse de manera asincrónica y construir nuevo conocimiento colectivo con los aportes individuales que se realizan en diferentes momentos.

Sobre los usos y sentidos atribuidos a la aplicación Grupos de Facebook

En primera instancia, nos centraremos en el conjunto de **motivaciones de los actores** que dieron lugar a la **creación del grupo** *Soy urbanista* en la red social Facebook. En este sentido, se ha podido reconocer que el uso de la aplicación **Grupos** de la red social nació a partir de una necesidad de **“estar en contacto”**, de ampliar las posibilidades de realizar intercambios. Estos estudiantes de la carrera de Urbanismo presentaban fuertes intenciones de conformar un grupo sólido e interconectado de su currículo, pero para lograr tal objetivo solo se limitaban a utilizar las interacciones cara a cara y no habían previsto el uso de recursos virtuales de conexión.

Esta idea primigenia del contacto surge de otras necesidades de comunicación e interrelación entre los estudiantes, tales como el intercambio de inquietudes y propuestas, la difusión de información de diversa índole, relacionada principalmente con la realización de eventos académicos, la promulgación de becas de estudio y la exposición y circulación de variados recursos y novedades en sintonía con la temática principal que agrupa y convoca a este colectivo de estudiantes: el Urbanismo. Con respecto a esto una entrevistada comenta:

Facebook era una posibilidad más fácil, más cercana de estar en contacto y lo puede gestionar cualquiera, lo podía mantener cualquiera, no necesitaba saber de páginas web. Este grupo lo creé hace dos años, la idea era que los chicos puedan acercar inquietudes, difundir eventos, congresos, becas, toda la información que puede servir a un chico que está estudiando Urbanismo (Daniela, 28 años).

Estos estudiantes encuentran en el espacio virtual de la red un lugar donde desplegar la discusión y el intercambio de información sobre las temáticas urbanísticas. La red amplía las posibilidades de comunicación, hace visible a toda la comunidad la información individual y permite que el grupo sume a los encuentros presenciales una nueva estrategia de comunicación:

Con compañeros de Urbanismo se presentó la necesidad de contar con un lugar profesional de encuentro virtual, más allá de la capacidad física de cada uno, y entonces se armó un espacio que nos permite coincidir no en tiempo y en espacio, pero sí virtualmente, un lugar donde además podés discutir, publicitar recursos, novedades que existen sobre el tema del Urbanismo (Viviana, 33 años).

Esta conexión lograda por los estudiantes a partir de la aplicación de la red social les permite, establecer un intercambio de sentidos estable y extendido en el largo plazo, así como ponerse en contacto con personas alejadas geográficamente, convocadas por la misma afinidad electiva que los nuclea a todos. Sobre un caso referido a esto, una entrevistada nos cuenta: “Por ejemplo, en el grupo no llegamos a tiempo a contestarle, pero una chica mexicana

pedía información específica, y por lo menos dos de nosotros le contestamos” (Amelia, 62 años).

Otra cuestión fundamental, relacionada con el contacto que permite el espacio virtual de Facebook, es la contribución que ha realizado a que el colectivo de estudiantes de Urbanismo se afiance y se consolide como agrupamiento preocupado por discutir diversas temáticas, unirse en comunidad y pronunciarse en tanto estudiantes de Urbanismo. El grupo valora mucho esta posibilidad de conexión, ya que tiene en cuenta la pequeña cantidad de estudiantes por carrera, por lo tanto se evidencia la potencialidad del dispositivo una vez que se producen grandes aumentos en el currículo: “Funciona algo así como un lugar que centraliza toda la ‘info’ y así se enteran todos. El valor de esto no se ve tanto ahora porque no somos muchos, pero cuando seamos más va a ser genial” (Viviana, 33 años).

En líneas generales, **la producción en la plataforma del grupo** es llevada adelante por un conjunto minoritario que se reconoce intensamente interesado en la circulación y en la exposición de la información. Estos estudiantes parecen tener integrada a su vida cotidiana una utilización fluida y significativa de Internet. Los demás estudiantes, a diferencia de estas personalidades interesadas e involucradas, solo miran lo que se produjo o participan comentando las intervenciones de los otros, lo cual estimula la producción de intercambios entre los participantes. Con respecto a esto se comentó:

La mayoría, lo que hace es ver lo que está y comentarlo, los que suben la información son menos y, en general, son los que ya se graduaron o están por recibirse. Los nuevos o los que recién ingresan, me parece que sólo se dedican a ver lo que hay y dejan un comentario, y por ahí los que son más extrovertidos diría, o a lo mejor los que son más grandes, se sueltan un poquito más (Viviana, 33 años).

En relación con la **participación en el grupo** fue posible reconocer diversos sentidos que los sujetos asocian a esta dinámica virtual. En este sentido identificamos una **fuerte propensión de la comunidad a exponer y a circular la información**. Esto refleja la importancia de compartir datos, sumar conocimiento relevante para posibles ulteriores desarrollos, circunscriptos a un agrupamiento de personas que comparte con el productor un interés específico, lo cual resulta estratégicamente viable ya que los actores no deciden producir en cualquier perfil, sino en ese espacio en el que recibirán las repercusiones que ellos necesitan o que están buscando. Las intervenciones en el grupo siempre están cargadas de un gran conjunto de expectativas relacionadas con una intención tácita de desarrollo del conocimiento. En relación con esto una entrevistada comenta:

Martín colgó el anuncio de un artículo que él escribió para un periódico de la zona y todos nos enteramos. Todos estamos en contacto y nos enteramos de las producciones de todos, eso a la vez te incentiva a informarte, así como que competís y decís “a ver qué puedo mostrar yo”, cómo de esa manera lo retomo y lo hago más interesante. Es como un disparador de cosas (Amelia, 62 años).

Al focalizar sobre la **calidad y variedad de las intervenciones** emerge un elemento conflictivo en la comunidad. Los entrevistados sostienen que tanto en la virtualidad como en el cara a cara, no se sostienen debates fructíferos, sino que sólo se dan meras exposiciones de puntos de vista ya que entre los estudiantes no se estimula el debate sobre temáticas urbanas y esto mismo se manifiesta en el grupo de la red social. Ante esta situación la comunidad virtual se posiciona como un espacio de comunicación que estimula el intercambio, a pesar de que se reconozca que la participación suele ser llevada a cabo por unos pocos. Un entrevistado a cuento de esto nos dice:

Lo que creo es que hay poco debate entre los estudiantes, sobre temáticas urbanas, como decirte, diseño urbano, problemas de vivienda, o el pensamiento social sobre la dinámica barrial [...]. Entonces yo creo que eso se ve reflejado en el grupo. Y en el grupo tampoco hay debate, hay un debate entre los miembros más activos, puntuando un intercambio, o sea “esta es mi posición”, cada uno plantea su posición, pero no hay un verdadero cruce (Martín, 29 años).

Las **temáticas que se desarrollan en el grupo** responden a dos tópicos fundamentales, por un lado, todos aquellos temas operativos, de gestión y organización relacionados con problemas de la carrera o de la universidad en general, y por otro lado, todo lo que tiene que ver principalmente con la temática urbana y las problemáticas ambientales y de la ciudad. De esta manera, el grupo se constituye como un espacio que organiza las inquietudes y los requerimientos de los estudiantes. En este sentido, es necesario reconocer que el grupo de Facebook no es visitado, utilizado ni conocido por la totalidad de los estudiantes de Urbanismo debido a las dificultades que reconocen los estudiantes organizados para comunicarse e integrarse a los estudiantes ingresantes. Por lo tanto, el grupo funciona como un nuevo **canal de comunicación que informa y motiva a los estudiantes**, pretendiendo desactivar así, el desgane que sufre la carrera de Urbanismo. Con respecto a esto una entrevistada nos dice:

Lo que se nos está complicando mucho es la comunicación con los ingresantes, que son un montón, por eso estamos intentando conectarnos por estos canales a ver lo que pasa, por eso pedimos en la medida de lo posible los mails y después los buscamos en el Facebook (Viviana, 33 años).

De todos modos, la comunidad de estudiantes de Urbanismo sostiene la realización de **encuentros cara a cara** y complementa sus requerimientos de comunicación con el uso de la plataforma virtual. A pesar del gran número de posibilidades comunicativas que aporta el grupo virtual, el conjunto de estudiantes entrevistados considera a las instancias presenciales de comunicación mucho más potentes, fructíferas y expresivas que los intercambios virtuales:

Facebook te permite que vos tengas tiempo para pensar lo que vas a escribir y armar un argumento en ese sentido, o releer lo que te están diciendo otros. Pero, por otro lado, lo que te da el cara a cara es eso de no estar pensando tanto y poder dejarte llevar más, con lo cual empiezan a salir más ideas y decíamos que, en general, en el cara a cara salen las ideas y después nos

ponemos a completarlas un poquito más en estos otros medios (Viviana, 33 años).

El análisis que realizan los entrevistados a partir de su experiencia posiciona a la comunicación cara a cara como un espacio de expresión fugaz e instantánea que estimula la producción de ideas y cuestiones operativas, que luego se completan y desarrollan en la red, que toma la forma de un reservorio de argumentos mucho más fundamentados, dada la asincronía en la comunicación. Esto impacta de manera negativa en el nivel de participación en el grupo ya que los estudiantes ingresantes, al no estar acostumbrados a exponer y a argumentar debidamente, tienen miedo a “equivocarse” si dejan sus opiniones por escrito.

Una preocupación de la comunidad es el **tipo de información** que se *postea* en el grupo y su **nivel de publicidad**, por lo tanto, en ocasiones, deciden realizar los intercambios de información a través de otras interfaces comunicativas en Internet. Los estudiantes utilizan los grupos de los correos electrónicos (Gmail o Yahoo), en casos en los que tengan que discutir cuestiones relacionadas principalmente con el grupo de los estudiantes y pretendan excluir a los docentes, que suelen estar conectados a Facebook, no directamente al grupo, pero sí a alguno de los estudiantes. De esta forma, los grupos de los correos electrónicos otorgan mayor intimidad y reducen el carácter público de la información.

Consideraciones finales

En términos generales, nuestro grupo específico de estudiantes universitarios se acerca al uso de las redes sociales tipo Facebook a partir de la información que circula en su propio ámbito educativo. Las dinámicas de uso que manifiestan se construyen a partir de la complementariedad del uso de la red social con otras diversas interfaces sociales e interactivas como los correos electrónicos y la mensajería instantánea. Las formas en que utilizan el medio Internet en general se corresponden con la figura del *prosumidor* y la actitud *multitasking*, esto es, consumen y producen contenidos en la misma medida y periodicidad y encaran la realización de varias tareas virtuales en forma simultánea. Le dan principal importancia a la plataforma de la red social como un espacio concentrador de información relevante que permite conocer las credenciales, consumos e intereses de otros con los cuales se puede establecer un contacto. Además, valoran el acceso rápido y dinámico a información novedosa y la posibilidad de compartir y publicitar de forma viral información que consideran de importancia. La comunidad es consciente del nivel de visibilidad que posee la información que aparece en la red y rechazan conductas orientadas al culto desmedido de la exposición de la intimidad y el uso intenso de la red como espacio de entretenimiento.

Varias de las cuestiones expuestas más arriba indican que el dispositivo de comunicación que ofrece la aplicación Grupos de Facebook aporta al conjunto de estudiantes una estrategia comunicativa que se constituye como espacio de discusión e intercambio de información, estable y continuo. Este nuevo canal, que se suma a la batería de modalidades comunicativas que desarrolla la comunidad, tales como los encuentros cara a cara, contribuye con la unión del grupo y su constitución como comunidad colaborativa preocupada por la

generación de conocimiento nuevo sobre la temática del Urbanismo. Los niveles de producción en su plataforma reproducen una lógica transversal en el uso de los recursos sociales de Internet que determina la producción significativa de unos pocos y el consumo de contenidos por parte de la mayoría. La intervención en la plataforma recubre un objetivo estratégico que es la discusión y el desarrollo de nuevos datos que contribuyan a la actualización constante y sostenida de las problemáticas propias del campo del Urbanismo.

La posibilidad de contar con este espacio de constante contacto y circulación de información estimula al conjunto de miembros a participar de la actualización común de la comunidad. Ante las deficiencias en el debate entre los estudiantes, el grupo virtual influye como motor del intercambio y la discusión. En el grupo, la comunidad comparte, principalmente, cuestiones operativas sobre la vida universitaria, y temáticas referidas al campo de estudios al que se dedican. El uso de la aplicación le sirve a la comunidad para integrar a los estudiantes que ingresan a la carrera. Sin embargo, esta comunidad de estudiantes mantienen y valoran los encuentros cara a cara, al considerarlos más espontáneos y generadores de nuevas ideas, a diferencia de las instancias virtuales que consideran más serias y merecedoras de argumentaciones consistentes. Finalmente, ante requerimientos de restricción de la información, la comunidad decide trasladar los intercambios a otras interfaces virtuales como los grupos de los correos electrónicos.

La experiencia de este grupo de estudiantes universitarios refleja un sólido camino de aprendizaje en torno a las potencialidades del uso de las redes sociales tales como Facebook, con propósitos educativos y de construcción colaborativa de conocimiento. Este tipo de agrupamiento virtual está siendo utilizado fructíferamente por parte de los estudiantes con amplias posibilidades de que se extienda su uso como práctica comunicativa común en el campo de actividad estudiantil. Hemos constatado que este conjunto de estudiantes ha construido una comunidad a nivel virtual que se sostiene y reproduce mediante la producción y el intercambio recíproco de conocimiento.

El espacio de la interfaz, es decir, el *muro* del grupo, se constituye en el lugar de la materialización de la **inteligencia colectiva** (Lévy, 1997), en el que además de contener y de encontrarse emplazados cada uno de los recursos de interés del grupo, es la sede de la discusión y la negociación que da lugar a la efectiva producción de nuevo contenido. Además, en el grupo se reconoce una fuerte propensión y valoración del hecho de compartir, visibilizar y hacer circular la información, característica propia de los nuevos colectivos, movimientos sociales y comunidades de afinidades electivas en la *Web*. Este comportamiento en Internet define la impronta de la moderna sociabilidad virtual, sus modelos de gestión de la información y estimula y determina la producción simbólica de forma colaborativa.

En el uso de Facebook en particular y de Internet en general se expresan los diversos intereses de las personas y los estudiantes universitarios no resultan una excepción. En el caso específico en estudio, las personas activas y participativas, productoras de nueva información, son aquellas que valoran y se encuentran ávidas de recursos. En este sentido, las redes sociales se establecen como un dispositivo comunicativo que facilita la conexión entre los

estudiantes y permite el despliegue de nuevas modalidades de relación y sociabilidad universitaria, así como novedosas prácticas educativas mediadas por entornos virtuales de comunicación.

El particular uso que realizan los estudiantes universitarios de la red social en general y de la aplicación Grupos en particular resulta diferente al uso normal de la red social Facebook. Los usuarios comunes de la red social, en líneas generales, exponen su vida íntima sin problemas, no se preguntan acerca del nivel de exposición de sus intereses y opiniones y liberan la expresión de su subjetividad al máximo. Además, realizan generalmente usos relacionados con la dimensión social del entretenimiento. En cambio, la comunidad de estudiantes repudia la completa y no racional exposición pública de sus opiniones, intereses e información personal y privada y, *a priori* racionaliza el uso de la plataforma, dejando el campo de sentido del entretenimiento en un segundo plano.

Esta agrupación de estudiantes pone en acción complejas y novedosas prácticas comunicativas virtuales que constituyen una comunidad de conocimientos e intercambio que, si bien está estructurada a partir de la impronta y los intereses de los grupos universitarios, verifica el espíritu de época que se visualiza en la dinámica virtual de la actualidad, esto es, la circulación y acceso ubicuo a la información y la producción del saber en forma colectiva.

Bibliografía

- Boyd, D.; Ellison, N. (2007): "Social network sites: Definition, history and scholarship", *Journal of Computer. Mediated Communication*, N.º 13 [en línea] <http://jcmc.indiana.edu/vol13/issue1/boyd.ellison.html>, <http://dx.doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x> [Consulta: 10 de enero de 2012].
- Cabello, R. (2006): "Las nociones de prácticas comunicativas y mediaciones en el estudio de la diversidad cultural y la interculturalidad en el Barrio Obligado", en Ameigeiras, A.; Jure, E. (comp.): *Diversidad cultural e interculturalidad*, Buenos Aires: Prometeo-Ungs.
- Geertz, C. (1996): *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa, pp. 19-40.
- Jenkins, H. (2008): *Convergencia cultural: La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*, Barcelona: Paidós.
- (2009): *Fans, bloggers y videojuegos. La cultura de la colaboración*, Barcelona: Paidós.
- Lévy, P. (1997): *La inteligencia colectiva. Por una antropología del ciberespacio*, París: La Découverte.
- Martín-Barbero, J. (1987): "Procesos de Comunicación y matrices de cultura – Itinerarios para salir de la razón dualista", *FELAFACS-GG.*, México: Gustavo Gili, pp. 81.
- Taylor, S. y Bodgan, R., (1987): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Buenos Aires: Paidós.
- Wimmer, M. y Dominick, J., (1996): *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*, Barcelona: Bosch.